



II DOMINGO DE PASCUA

Ciclo "A" No.20 12 de abril de 2026.



No bajemos la guardia... cuidémonos

1. ANTÍFONA DE ENTRADA

Esd 2, 36-37

Abren el corazón con alegría, y den gracias a Dios, que los ha llamado al Reino de los cielos. Aleluya.

-- SE DICE GLORIA--

2. ORACIÓN COLECTA

Dios de eterna misericordia, que reanimas la fe de este pueblo a ti consagrado con la celebración anual de las fiestas pascales, aumenta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendamos mejor la excelencia del bautismo que nos ha purificado, la grandeza del Espíritu que nos ha regenerado y el precio de la Sangre que nos ha redimido.

Por nuestro Señor Jesucristo.

3. MONICIÓN

La Palabra de Dios hoy nos menciona las características de la comunidad cristiana, escuchemos y busquemos que nuestra comunidad se parezca a la mencionada en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

4. PRIMERA LECTURA

Los creyentes vivían unidos y todo lo tenían en común

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 42-47

En los primeros días de la Iglesia, todos los que habían sido bautizados eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la comunión fraterna, en la fracción del pan y en las oraciones. Toda la gente estaba llena de asombro y de temor, al ver los milagros y prodigios que los apóstoles hacían en Jerusalén.

Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común. Los que eran dueños de bienes o propiedades los vendían, y el producto era distribuido entre todos, según las necesidades de cada uno. Diariamente se reunían en el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos, con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y toda la gente los estimaba. Y el Señor aumentaba cada día el número de los que habían de salvarse. **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

5. SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 117

R/. La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

Diga la casa de Israel: “Su misericordia es eterna”.

Diga la casa de Aarón: “Su misericordia es eterna”.

Digan los que temen al Señor: “Su misericordia es eterna”.

R/. La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

Querían a empujones derribarme, pero Dios me ayudó.

El Señor es mi fuerza y mi alegría, en el Señor está mi salvación.

R/. La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular.

Esto es, obra de la mano del Señor, es un milagro patente.

Este es el día del triunfo del Señor, día de júbilo y de gozo.

R/. La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

6. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos deja ver que la resurrección es una esperanza cierta porque es Dios quien nos la ofrece en Jesucristo, escuchemos la enseñanza del apóstol san Pedro.

7. SEGUNDA LECTURA

La resurrección de Cristo nos da la esperanza de una vida nueva.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro. 1, 3-9

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, por su gran misericordia, porque al resucitar a Jesucristo de entre los muertos, nos concedió renacer a la esperanza de una vida nueva, que no puede corromperse ni mancharse y que él nos tiene reservada como herencia en el cielo. Porque ustedes tienen fe en Dios, él los protege con su poder, para que alcancen la salvación que les tiene preparada y que él revelará al final de los tiempos.

Por esta razón, alégrese, aun cuando ahora tengan que sufrir un poco por adversidades de todas clases, a fin de que su fe, sometida a la prueba, sea hallada digna de alabanza, gloria y honor, el día de la manifestación de Cristo. Porque la fe de ustedes es más preciosa que el oro, y el oro se acrisola por el fuego.

A Cristo Jesús no lo han visto y, sin embargo, lo aman; al creer en él ahora, sin verlo, se llenan de una alegría radiante e indescriptible, seguros de alcanzar la salvación de sus almas, que es la meta de la fe. **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 20, 29

R/. Aleluya, aleluya.

Tomás, tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haberme visto, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya.

9. MONICIÓN

La Palabra de Dios hoy nos muestra que Jesús nos transmitió el Espíritu Santo para que con Él se siguiera la obra salvadora de Dios, escuchemos el texto de san Juan.

10. EVANGELIO

Ocho días después se les apareció Jesús.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 20, 19-31

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”.

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”.

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: La paz esté con ustedes. Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús añadió: “Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto”.

Otros muchos signos hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre. **Palabra del Señor.**

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

11. PROFESIÓN DE FE (CREDO)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo, y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

12. PLEGARIA UNIVERSAL

Sacerdote: Oremos a Dios Padre, que resucitó a su Hijo Jesucristo y lo exaltó a su derecha, y digámonosle:

R./ Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo.

* Padre justo, que por la victoria de la cruz elevaste a Cristo sobre la tierra, atrae hacia él a todos los hombres. Oremos al Señor.

R./ Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo.

* Por tu Hijo glorificado, envía, Señor, sobre tu Iglesia el Espíritu Santo, a fin de que tu pueblo sea, en medio del mundo, signo de la unidad de los hombres. Oremos al Señor

R./ Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo.

* A la nueva prole renacida del agua y del Espíritu Santo consévala en la fe de su bautismo, para que alcance la vida eterna. Oremos al Señor.

R./ Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo.

* Por tu Hijo glorificado, ayuda, Señor, a los que sufren, da libertad a los presos, salud a los enfermos y la abundancia de tus bienes a todos los hombres. Oremos al Señor.

R./ Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo con el retorno anual de las fiestas pascuales, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que comprendamos mejor la inestimable riqueza del bautismo que nos ha purificado, del Espíritu que nos ha hecho renacer y de la sangre que nos ha redimido. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo (y de los recién bautizados), para que, renovados por la confesión de tu nombre y por el bautismo, consigamos la felicidad eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cf. Jn 20, 27

Jesús dijo a Tomás: Acerca tu mano, toca los agujeros que dejaron los clavos y no seas incrédulo, sino creyente. Aleluya.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, concédenos que la gracia recibida en este sacramento pascual permanezca siempre en nuestra vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

1. Hch 2, 42-47: La primera comunidad

El texto que hoy escuchamos del libro de los Hechos de los apóstoles nos mencionan algunos aspectos de la primera comunidad cristiana.

Aquí se nos presenta el ideal de toda comunidad cristiana, sin que por ello pretenda ser una realidad de como se vivía en ese momento.

En primer lugar se menciona la enseñanza de los apóstoles con la cual se pretendía ver la acción salvadora de Dios y la vida y actividad de Jesús, especialmente su muerte-resurrección.

La segunda característica era la unión, que iba más allá de lo espiritual, también era ayuda material para todos los necesitados.

La tercera característica era la fracción del pan, que hoy la llamamos misa, la primera comunidad lo celebraba como ese recuerdo-conmemoración de la última cena y como signo anticipado de los bienes escatológicos.

La oración, aún cuando ya se tenía en el judaísmo, es de pensar que era ya específicamente cristiana y lógicamente se rezaba la oración enseñada por Jesús.

Cuando se habla del temor que se apoderaba de ellos se está haciendo referencia a lo extraordinario en que veían a los cristianos.

La primera comunidad por su modo de vida provocaba esa fuerte interrogante ¿quién es este a quien anuncia...?

Aunque la primera comunidad iba al templo y a las sinagogas no hay duda de que ya tenían un culto específicamente cristiano.

Inclusive todavía no hay lugares públicos para ese nuevo culto y por lo tanto celebrarán en casas particulares.

El texto termina diciendo que la comunidad crecía rápidamente, esto era como signo del poder y la bendición divina y la presencia del Espíritu.

Se menciona por último que cada día aumentaba el número de los que se salvaban, es decir, ya indica una salvación escatológica (del final de los tiempos).

2. 1Pe 1, 3-9: la esperanza cristiana ante el sufrimiento.

Encontramos en el texto de la segunda lectura una especie de credo abreviado del pueblo de Dios. Era costumbre de aquel entonces poner de relieve la acción salvadora de Dios al hacer momento de empezar un discurso.

Estas palabras engendraban fuerza y optimismo ya que ponía en claro que a la vida diaria Dios les antecedía, es decir, el hombre antes de pedir algo a Dios, Él ya tiene un plan para salvar a ese hombre.

La alabanza a Dios surge como una reacción al hecho fundamental del cristianismo: La resurrección de Cristo y lo que esta significa para el cristiano.

Por ello para el creyente se ha abierto una nueva vida, esta va más allá de lo que se puede pensar humanamente. Se habla de una nueva patria, que en términos sencillos será el cielo.

Esa nueva realidad se da gracias al bautismo y fue lograda por la resurrección de Cristo. En esta carta siempre estará íntimamente unido el bautismo y la resurrección.

El cristiano tiene por certeza esa nueva vida porque es Dios quien la da y claro entraremos a la posesión plena en el último día.

La seguridad de ese futuro es lo que elimina una concepción pesimista de la vida y da fuerza para llegar a la victoria, aún en la vida presente aún cuando haya miles de dificultades.

Las persecuciones no faltaron y por eso este texto da fuerza al cristiano para superar los cientos de problemas que sufrieron los primeros cristianos.

Inclusive estas sirven para purificar al cristiano, por eso menciona el ejemplo del metal que tiene que ser probado en el crisol.

3. Jn 20, 19-31: Reciban al Espíritu Santo

Las palabras con las que hoy comienza el evangelio son palabras de saludo pero inmediatamente después se habla de recibir al Espíritu Santo.

El Espíritu Santo será el protagonista de esta nueva etapa en la historia de la salvación, así lo encontraremos en el libro de los Hechos.

El Espíritu Santo tendrá una presencia indiscutible en la Iglesia, estará actuando siempre en la comunidad.

El evangelista utiliza una imagen del Antiguo Testamento: El Señor “sopló” (Gn 2, 7). Ese don de la vida que Dios comunica al hombre desde sus orígenes.

La vida tiene que ser removida de la muerte y por eso Jesús les transmite su espíritu.

El Espíritu tenía que transmitirse para poder perdonar y decidir si algún miembro tenía que ser excluido de ella. Pero la autoridad solo podía venir de Jesús.

También llama la atención que en el evangelio de hoy se mencione la incredulidad de Tomás, pero al final se da una explicación muy importante.

Los creyentes aceptarán a Cristo sin las exigencias de pruebas evidentes, por eso Jesús los declara bienaventurados.

Se finaliza este texto diciendo que: “Otras muchas señales hizo Jesús”. Esto nos dice que los signos realizados por Jesús deben llevar a la fe, a descubrirlo como Jesús es el Mesías.

Y más aún nos deben llevar a la conclusión que es el Hijo de Dios y que posee la vida eterna.

Pbro. Dr. Francisco González Soriano

CATEQUESIS

Para Todos



El domingo hablamos del Domingo de la Pascua de la Resurrección del Señor. Hoy centremos nuestra atención al significado de la Pascua

Lo primero que debemos de decir es que la Pascua es una sola fiesta que dura cincuenta días, con ello bien podemos darnos cuenta de lo importante que es.

Recordemos que el pueblo de Israel, desde tiempos de Moisés, tuvieron fiestas fijas a partir de la Pascua, es decir, todo gira en torno a conmemorar las acciones maravillosas de Dios.

En la Iglesia también sucedió lo mismo, lo primero que se celebró fue la resurrección, la pascua, el paso de este mundo a la gloria de Dios Padre.

Y todas las demás fiestas fueron haciéndose en torno a la pascua.

Recordemos un texto antiguo del Pseudo-Hipólito Romano:

“La vida se ha extendido sobre todos los seres y todos están llenos de una amplia luz: el Oriente de los orientes invade el universo, y el que existía “antes del lucero de la mañana” y antes de todos los astros, inmortal e inmenso, el gran Cristo brilla sobre todos los seres más que el sol. Por eso, para nosotros que creemos en él, se instaura un día de luz, largo, eterno, que no se extingue: La Pascua mística”

La Iglesia también en torno a la resurrección lo pone como el primer día de la creación y el octavo día judío se inaugura el Día “que hace el Señor”.

El “banquete del Señor” es su centro, porque es aquí donde toda la comunidad de los fieles encuentra al Señor resucitado que los invita a su banquete (cf. Jn 21, 12; Lc 24, 30).

“El día del Señor (el domingo), el día de la Resurrección, el día de los cristianos, es nuestro día. Por eso es llamado día del Señor: porque es en este día cuando el Señor subió victorioso junto al Padre. Si los paganos lo llaman día del sol, también lo hacemos con gusto; porque hoy ha amanecido la luz del mundo, hoy ha aparecido el sol de justicia cuyos rayos traen la salvación (San Jerónimo, In die Domnica Paschae homilia)”.

Concluamos nuestra catequesis recordando un texto de la Iglesia Antioquena:

“Cuando meditamos (oh Cristo), las maravillas que fueron realizadas en este día del domingo de tu santa y glorioso Resurrección, decimos: Bendito es el día del domingo, porque en él tuvo comienzo la Creación ... la salvación del mundo... la renovación del género humano... en él el cielo y la tierra se regocijaron y el universo entero quedó lleno de luz. Bendito es el día del domingo, porque en él fueron abiertas las puertas del paraíso para que Adán y todos los desterrados entren en él sin temor”